

LA CHISPA

Semanario Satírico-Republicano

ANUNCIOS Y COMUNICADOS

Precios convencionales

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

SUSCRIPCION

En Valdepeñas, un mes. 0'25 peseta.
Fuera, trimestre. '60 id.

Pago adelantado.

NUMERO SUELTO

5 CÉNTIMOS

Atrasado 25

25 ejemplares

90 CÉNTIMOS

Toda la correspondencia al Administrador, Cruces, 28.

AÑO II

Valdepeñas 10 de Marzo de 1906

NUM. 27

Al digno Sr. Fiscal de esta Audiencia

Recomendamos á su elevada inteligencia averigüe por aquellos medios justos y equitativos que la ley concede á la investigación Fiscal, los nombres de la pareja de la Guardia civil ú otro cuerpo armado que debió conducir á Angela Bermejo, procesada por el Crimen de la calle del Cristo desde su casa á la disposición del Sr. Juez.

Sería muy posible que estos nombres no existieran; en cuyo caso el hecho de la detención necesita esclarecerse convenientemente para que la Audiencia en su día juzgue con conocimiento exactísimo de la realidad.

También molestamos su atención señalándole el hecho de que en la Cárcel de Valdepeñas, estando ya los procesados por dicho Crimen en estado de comunicación no se ha dejado penetrar á conversar con dichos presos á nuestro Director D. Cayetano Molina, alegando ante cinco testigos el señor encargado de la Cárcel, que tenía órdenes superiores para impedir la entrada á nuestro Director.

Esto á su elevada inteligencia no se le oscurecerá que significa una de estas dos cosas, ó que por las autoridades que hayan dado esa orden se quiere batir el *record* del silencio, ó que quieren por completo ahogar todos los medios lícitos que la prensa tiene para su información.

Detenidamente seguiremos informando al digno Ministerio Fiscal.

LAS AGUAS

Ampliamos lo que decíamos en

nuestro pasado número; es necesario que con toda urgencia y prontitud se encarguen las autoridades de solventar este conflicto que se presenta.

Según tenemos entendido, los aguadores, por necesidad, se ven obligados á cargar agua allí donde la encuentran sin mirar la calidad de dicho artículo.

Esperamos de la rectitud y amor al pueblo del Sr. Roderó, que con celeridad inmediata tome las consiguientes medidas, para que haya agua buena y abundante.

Ni artículo ni discurso

No la ciencia, sino el entusiasmo es el que me hace tomar la pluma; por lo tanto, ruego á mis lectores perdonen las faltas literarias que cometa, y vean una voluntad de hierro que, no sólo está dispuesta á difundir las modernas ideas, sino á morir abrazado á ellas.

Grande es nuestra obra; mayores aún los inconvenientes con que tropezamos, pero no dudeis, que mayor será nuestra gloria el día que podamos decir á nuestros conciudadanos: «nosotros, los hijos del trabajo, sin fortuna, sin hogar, sin patria, porque esta es la patria de los ricos, maltratados en nuestra ideas, atropellados en los comicios, pero con la fé que da la experiencia, hemos arrojado de España el germen destructor que la oprimían, y sentado en su lugar una forma de gobierno, bajo el que pueden germinar todas las ideas, vivir todas las religiones, con una sola categoría social, la del ciudadano: teniendo abiertas las Escuelas y Universidades, para que los pobres coman el pan de la ciencia; y las cátedras para premiar el saber. ¡Qué dicha tan grande será la nuestra el día que esto suceda! ¡Qué deferencia de una España á otra! De oprimidos pasaremos á ser libres; y de humillados nos convertiremos en jueces; entonces pediremos á nuestros verdugos estrecha cuenta de tanta infamia como han cometido.

La lucha por las ideas ha de ser nuestro lema; y nuestro corolario, la constancia. Si alguna vez llegais á desmayar, acordaos del obrero que gime por no poder dar pan á sus hijos; del labrador que llora la pérdida de sus propiedades, estrujado por la Hacienda que no perdona medios de buscarle cargos nuevos; pero acordaos también, que los gobiernos dilapidan los intereses que tienen en custodia; subvencionan en ocho y medio millones á la Traslántica; y, mientras esto sucede, la agricultura y la industria está al nivel de la de Turquía.

Si nuestra decadencia no nos conmueve; si á la vista de tamaños espectáculos no corremos á formar en la vanguardia de esa santa ola de la libertad que se llama Progreso, hay que confesar que somos de sangre hemacrima.

¡Cuántas veces, meditabundo sobre hechos históricos, me he horrorizado!

He visto como Atila, entrando por el norte de Europa, sin otro derecho que la fuerza, matando ideas, ahogando voluntades, llevaba el luto y desolación donde pisaba su ejército. Jerges, hijo de Darío, al frente de un millón de combatientes quiso oprimir á la Grecia, derrota en las Termópilas á Leónidas, quedando éste sobre el campo de batalla, si vencido, pero al lado de su obra como Cristo al pié de la Cruz. El Borbón Carlos V pone un paréntesis á las nuevas ideas segando las gargantas de los Comuneros de Castilla. Felipe II levanta el cadalso de Lanuza; unde para no volver jamás las libertades aragonesas; quiere ahogar la reforma de Lutero en los Países Bajos; establece un tribunal peor que la Inquisición y otro llamado de los Tumultos; y como si no fuera bastante, decapita en la plaza de Bruselas á los Condes de Egmond y Floen. Fernando VII, el más vil de los Reyes, el más cobarde de los hombres, el más infiel de los hijos, sin otra voluntad que la del Canónigo Escoiquiz y sin otra pasión que la lujuria, llamando padre adoptivo á su carcelero no se acuerda, no quiere acordarse, de que por su causa se suicida España entera! La última Regencia al pasar á la Historia, tuvo la desgracia de de-

arnos sin Cuba, Filipinas y Puerto Rico.

Quando España estaba en una de las situaciones más angustiosas que recuerda la historia, nuestras pérdidas colonias nos proporcionaron recursos, demostrando con sus actos, estar dispuestos á correr la misma suerte que nosotros. La Junta Central, á la sazón en Sevilla, las declaró: no colonias ni factorías como otras naciones, sino parte esencial é integrante de la monarquía española.

¡Que abismo media entre lo que han hecho y han debido hacer nuestros gobernantes! ¡Con que iniquidades tan grandes les hemos pagado!

Allí les hemos mandado los frailes, primeros falsificadores de la religión que representan, sin otra fé que el acaparar riquezas y sin otra caridad que sus estómagos. humildes con el grande, soberbios con el pequeño, faltos de ilustración y de conciencia engendra el odio al *castila*; con el fusilamiento de Rizal han puesto el sello de los grandes crímenes al final del siglo diecinueve; y... ¡rubor me cuesta el decirlo!, con la entrega de Manila han vestido de luto, para no aliviarlo jamás, á la honrosa historia de nuestra patria. Les hemos mandado á la hez de nuestra sociedad, los políticos arruinados y todo el que estaba dispuesto á partir el producto de su ganancia con los que influían para lograr su destino.

(Se continuará).

Nuestro pueblo

No tenemos sesiones á su debido tiempo.

Pero tenemos asquerosos y repugnantes bailes garantizados con todas las de la ley.

No tenemos Matadero higiénico.

Pero tenemos un Inspector de Higiene que sabe sumar.

No hay policía que vigile evitando que ocurran sucesos como el de la calle del Cristo.

Pero en cambio tenemos casas